

Actividades

DOMINGO:

11 horas mañana: CULTO DE ADORACIÓN y SANTA CENA
a continuación MINISTERIO DE LA PALABRA DE DIOS

Durante los meses de julio y agosto no se celebrarán cultos por la tarde. Se reanudarán en el mes de septiembre.

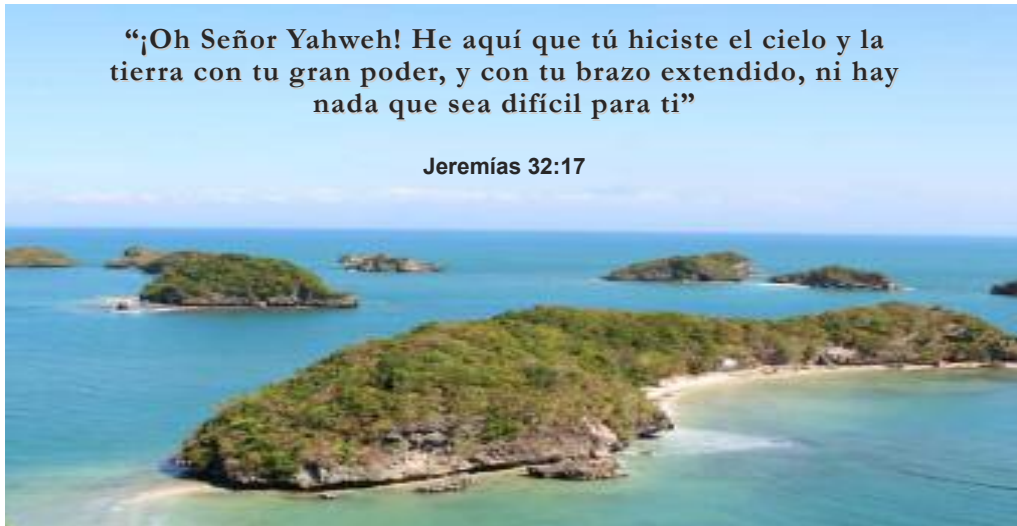
MARTES:

7 horas tarde: REUNIÓN DE ORACIÓN

*Durante los meses de julio y agosto tampoco tendrán lugar **La Hora Feliz** de los lunes ni la **reunión de señoras** de los jueves.*

“¡Oh Señor Yahweh! He aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti”

Jeremías 32:17



BALUARTE

...columna y baluarte de la verdad.

1ª Timoteo 3:15

Boletín bimestral de la Iglesia en Avd. Mistral, 85-87 de Barcelona

Julio-Agosto 2015

nº 50

EDITORIAL

¡LIBERTAD!

Sin ninguna duda, vivir en libertad es uno de los anhelos por los cuales el ser humano más ha luchado por conseguir en el transcurso de su historia, ya que el Dios creador puso esa libertad en la personalidad consciente del hombre, la cual irrumpe con fuerza irresistible en los pueblos, las etnias, las civilizaciones y en todo el contexto histórico y social de la vida misma.

Y ha sido evidentemente ese impulso incontenible de libertad que subyace en nosotros por el que diversas formas de esclavitud y de servidumbre, por lo menos constitucionalmente, han sido abolidas durante el transcurso de los últimos 150 años.

Sin embargo, la misma historia es testigo de la gran contradicción humana, ya que a través de la historia, y también ahora en nuestros tiempos, en el nombre y bajo la bandera de la libertad se cometen continuamente los más grandes desatinos, atropellos, injusticias, represiones, atrocidades y libertinajes. En otras palabras, se trata de un modelo de libertad que no tiene nada que ver con aquel que Dios puso en el hombre antes de su caída en el pecado.

Y desde entonces, ese es el típico error del ser humano: que se cree libre, pero en realidad se halla y vive bajo la esclavitud y la servidumbre del pecado. Dice Jesús en Juan 8:34: “**De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.**” Y añade que solamente “**si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.**” (Jn. 8:36). Así

que Jesús iba mucho más allá del concepto histórico de la esclavitud del hombre por el hombre, porque esa servidumbre al pecado se halla ya enraizada en la propia naturaleza del corazón humano.

Jesucristo saca a la luz dos conceptos básicos que condicionan la libertad: “**la verdad os hará libres**”. Hay una relación esencial entre la verdad y la libertad, porque la verdad de Cristo nunca nos puede llevar a la esclavitud; y hay una relación vital entre la libertad y el pecado, porque la verdadera libertad solamente puede venir de aquel que nos puede librar de la ley del pecado y de la muerte, el cual, siendo libre en sí mismo, nos puede hacer libres a aquellos que estamos sujetos a servidumbre a causa del pecado.

Los creyentes tenemos dos perspectivas de nuestra libertad. La primera es nuestro tiempo presente, en que la Palabra de Dios nos exhorta a vivir como leemos en Gálatas 5:13: “**Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.**” La segunda se proyecta a nuestro futuro eterno: “**porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.**” (Ro. 8:21).

E. Inglés





HUDSON TAYLOR

1832 - 1905

Hudson Taylor nació en Burnley (Inglaterra), en el seno de una familia metodista temerosa de Dios. Sin embargo, a pesar de ser educado en los caminos del Señor, durante su adolescencia Hudson Taylor atravesó por un periodo de escepticismo. Estas dudas le surgieron al contemplar a personas que se decían ser creyentes pero andaban lejos de los mandamientos de la Biblia. Cierta día, cuando tenía 17 años, llegó a sus manos un folleto con el título "La obra consumada". Fue entonces cuando el Espíritu abrió su corazón, haciéndole ver que toda la deuda de sus pecados había sido pagada, como dice en la carta a los Colosenses: **"Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz"** (Col. 2:13-14).



Desde el momento de su conversión, Hudson Taylor quiso consagrar su vida al Señor. Él meditaba en las palabras de aquellos leprosos que descubrieron el fin del sitio de Siria sobre Samaria: **"No estamos haciendo bien. Hoy es día de buena nueva, y nosotros llamamos"** (2 R. 7:9). El amor con el que Dios le había amado debía ser proclamado en todas las naciones. Hudson Taylor se puso en las manos del Señor en oración, y Dios le respondió enviándole como misionero a China.

Tras un duro y largo viaje, el 1 de marzo de 1854, a la edad de 21 años, Hudson Taylor desembarcó en Shangai. Allí, para iniciar su obra, se hospedó en la casa de un misionero inglés. Siguiendo las palabras del apóstol Pablo, **"a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos"** (1 Co. 9:22b), Hudson Taylor se vistió como lo haría cualquier otro chino. Fue usado como un instrumento del Señor para llevar el evangelio a regiones de China que jamás lo habían escuchado. Su constante oración también sirvió para levantar el corazón de otros creyentes a la misión de divulgar el mensaje de salvación en China.

Fueron muchas las dificultades que enfrentó Hudson Taylor durante la obra. Constantemente faltaban recursos económicos para sostener a los misioneros. Los chinos veían con recelo a los extranjeros que les visitaban, por lo que en muchas ocasiones sufría persecución. En China vio como su mujer y algunos de sus hijos morían a causa de la enfermedad. Y él mismo era un hombre débil físicamente, de hecho, enfermedades y lesiones le hicieron regresar numerosas veces a Inglaterra a restablecerse. A pesar de todo, Hudson Taylor no desistió, tomando muy en serio las palabras del libro de Ezequiel: **"Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablores para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano."** (Ez. 33:8).



CELEBRAN su CUMPLEAÑOS

Mes de julio

- Día 19 Ruth Noemí Fernández Caballero
- " 21 Ester Tarragó Vilanova
- " 31 Cesárea Martínez Martín

Mes de agosto

- Día 14 José Agut Sellarés
- " 20 Nieves Auré Armades
- " 30 Francesc Montes López



A todos les deseamos las más ricas bendiciones del Señor y



ANÉCDOTA

EL ÁGUILA ENVIDIOSA



El predicador D.L. Moody contaba una fábula en la que había dos águilas. Una de ellas podía volar más alto que su compañera, y a esta no le gustaba nada.

El águila menos capaz habló un día con un tirador para que acabara con su rival. El tirador le dijo que si no tenía las plumas adecuadas no podría hacerlo, así que el águila se arrancó dos de sus plumas y se las entregó al tirador.

El cazador disparó sus flechas, pero no alcanzaron al águila, pues volaba demasiado alto. La compañera envidiosa siguió arrancándose plumas hasta que, al fin, se sacó tantas que ya no podía volar. Entonces fue el cazador y la mató.

Si sufres envidia, la persona a la que harás más daño será a ti misma.

"El corazón apacible es vida de la carne; mas la envidia es carcoma de los huesos." (Pr. 14:30)

TIEMPOS

“En tu mano están mis tiempos”

(Sal. 31:15a)

Hay un tiempo, Señor, que no esperaba,
un tiempo que quiebra el corazón.

Hay un tiempo de agobiante tristeza,
de desconciertos en la vida, de dolor...

Hay un tiempo de inquietudes y preguntas,
un tiempo que me llena de ansiedad...

Hay un tiempo de alegrías y respuestas
que cubren mi alma de tu dulce paz.

Hay un tiempo que escapa de mí misma,
es el tiempo de tu vida en mi andar;
es la huella de tus pasos en mi senda,
es el horizonte abierto de tu obrar.

¡Oh tus tiempos, Padre, en mis tiempos!
Infinita confianza en mi realidad.

Bálsamo continuo de sabia esperanza,
saber que, en tus manos, mis tiempos están.

Autora desconocida
(aportado por Pepita Cots)

CREACIÓN

El concepto de creación se distingue en el lenguaje actual de varias maneras; generalmente, significa un acto por el cual surge algo que antes no existía de esta forma. Muchas veces cuando leemos u oímos esta palabra inmediatamente pensamos en el AT y especialmente en el libro del Génesis. Pero también es un término que encontramos bastantes veces en el NT, en el cual hay dos grupos de palabras que, según su uso, reflejan bastantes facetas de sentidos: **katabolé**, significa ante todo el hecho fundamental, es decir, expresa el comienzo que da a una cosa su dirección; **ktísis**, originariamente fundación o establecimiento y en un sentido amplio es el proceso de un hacerse o de un surgir originado por un acto de voluntad que puede ser divino, cuando creó los cielos y la tierra, o humano en el caso de la creación artística. Aunque en el NT se encuentran ambos grupos de palabras, el segundo es el que aparece más veces y se convirtió en el portador de las afirmaciones bíblicas acerca de la actividad creadora de Dios en lo que se refiere a la existencia en general y a la fe en particular.

En el NT se encuentra solamente el sustantivo, primeramente en el evangelio de Mt. 13:35 en una cita tomada del Sal. 78:2 y se traduce por *fundación* y en Mt. 25:34 con relación al juicio final en donde los bienaventurados entrarán en el reino de Dios preparado desde antes de la *fundación* del mundo. En Lc. 11:50

hallamos la misma expresión con relación al origen del mundo. En la oración sacerdotal de Jesús (Jn. 17:24) el Señor se refiere al amor del Padre hacia él desde la *fundación* del mundo. En Ef. 1:4 el apóstol lo relaciona con la elección de los hijos de Dios. En la carta a los Hebreos, la primera cita (4:3) está tomada del Sal. 95:11; la segunda (9:26) se ha traducido por *principio* y la tercera (11:11), se nombra a Sara y se traduce por *concebir*. En 1 P. 1:20 se alude a la salvación en Cristo y en Ap. 13:8 también es una referencia a Cristo y su obra y se traduce por *principio*.

El verbo **ktizo**, *crear*, y sus derivados aparece en 14 ocasiones en el NT y el sustantivo **ktísis**, *creación*, lo encontramos 19 veces con el significado de *producir por primera vez*, o sea, el acto de creación. Se debe hacer una distinción entre el conjunto de la creación y la criatura. **Ktísma**, *lo creado*, está 4 veces; **ktístes**, *el creador*, se menciona solamente en 1 P. 4:19. En las cartas de Pablo, las afirmaciones sobre la creación son aquellas que tienen que ver con la primera creación y las que se refieren a la nueva creación comenzada en Cristo (Ro. 8:19).

Pedro Puigvert





Temas de oración

La oración es un gran privilegio que tenemos los creyentes. En primer lugar, por medio de la oración nos acercamos hasta la presencia del único Soberano, del Rey de reyes y Señor de señores, del Todopoderoso. Pero en su grandeza, Dios no es un ser lejano, sino que nos allegamos al Señor como hijos suyos a través de Jesucristo, como dice la Palabra, "**Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios**" (Jn. 1:12). Teniendo este privilegio, ¿cómo es que nos servimos tan poco de la oración, y la realizamos con tan poca fe? La Palabra nos exhorta a perseverar en la oración, pues como dice Santiago en su carta, "**La oración eficaz del justo puede mucho.**" (Stg. 5:16b). Teniendo esto en nuestro corazón, oremos:

- ▶ Por las **actividades de la iglesia**. Que el Señor nos ayude a congregarnos a los hermanos que permanezcamos durante el verano, y que todo lo que hagamos sea para su gloria y honra.
- ▶ Por **nuestros ancianos**, para que su ministerio sea realizado con gozo y paciencia.
- ▶ Por **los hermanos que marchan de vacaciones**, para que el Señor les guarde en su salida y en su entrada (Sal. 121:8), y que sea también un tiempo para la meditación en la Palabra, para andar en santidad y de testimonio a los demás. También para que Dios les dé nuevas fuerzas y reempresen con gozo la vuelta a las actividades de la iglesia.
- ▶ Por la **Iglesia perseguida** a lo largo y ancho del planeta. Los políticos y los medios de comunicación callan respecto al genocidio cristiano que se está cometiendo alrededor del mundo, pero nosotros debemos orar por nuestros hermanos que sufren por causa del evangelio.
- ▶ Por la **situación política y económica a nivel mundial**. Es un mandato del Señor, quien quiere que "**se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres**" (1 Ti. 2:1).
- ▶ Por **nuestro testimonio** estemos donde estemos este verano, pues el Señor nos llama a que alumbre nuestra "**luz delante de los hombres**" (Mt. 5:16).



Nuestros enfermos

Debemos seguir orando por nuestro hermano **Álvaro Palau**, así como por su familia, teniendo la confianza puesta en el infinito poder de nuestro Dios. No podemos dejar de orar tampoco por **Kenneth**, el yerno de nuestros hermanos Esteban Bárcena y Caridad López; así como tampoco por **Roser Fernández**, que ha sido operada recientemente, y por **Montse Rebollo**, que lo será próximamente.

La lista de enfermos sigue siendo larga, por lo que debemos seguir intercediendo ante el trono de la gracia. No dejemos de orar por **Pepita Cots, Neus Aure, Flora Reyes, Clemencia Gómez, Tere Borrás, Balbina Borrás, Rosario Agut, Juan Lerma, Jutta Hajek, M^a Dolores Vila, Isabel Gamón, Cecilia Piulats, Ana Sánchez, Soledad Torres, Rosa López**, así como por todos los hermanos mayores que hay en nuestra congregación.



Frases y pensamientos

El pudor, un producto a la baja



El *pudor*, esto es la vergüenza, quedó asociado estrechamente con el sentimiento preventivo que nos puede librar de caer en lo deshonesto e infame. Es, pues, un término que tiene una connotación protectora, anticipándose y evitando el descalabro que viene a consecuencia de lo que es deshonesto.

Las esferas en las que el pudor tiene aplicación son múltiples, yendo desde el plano personal hasta el colectivo, desde el campo de lo económico hasta el de la sexualidad. Se trata, en definitiva, de una noción vital para la existencia y funcionamiento de una sociedad sana y vigorosa.

Pero he aquí que en la segunda mitad del siglo XX la palabra *pudor* comenzó a ser considerada sinónimo de mojigatería y gazmoñería, especialmente en lo referente al terreno de la sexualidad. Los promotores de esta idea, ayudados por una psicología y una antropología que reducían al ser humano al nivel de los animales, lograron pervertir el vital significado del término hasta convertirlo en una caricatura irrisoria de sí mismo. Solamente mentes estrechas y retrógradas podían todavía seguir sustentándolo y defendiéndolo.

Y de esta manera, lo vergonzoso fue elevado a la cumbre de lo sublime, siendo además denominado progresista. Por obra de esa propaganda el pudor quedó asociado a épocas oscurantistas, de las que ahora nos estamos liberando por fin. ¿Quién se atrevería a defenderlo? ¿Quién osaría romper una lanza en su favor, teniendo en cuenta el ostracismo y la ignominia que sufriría quien lo hiciera?

Pero ¡ay!, toda nuestra sabiduría para destruir por completo la original noción de pudor se volvió contra nosotros. Porque alguien pensó, ¿por qué solamente en el terreno de la sexualidad lo pudoroso va a ser pacato y miserable? ¿Por qué no aplicar la misma regla de tres a otros aspectos de la actividad humana? Por ejemplo, al campo económico. Si hemos perdido la vergüenza en la esfera de la sexualidad ¿por qué no podemos perderla también en los negocios? Y de esta manera se puso en marcha un proceso de degradación y corrupción, presidido por el engaño, que hasta el día de hoy sigue vigente.

¿Por qué el fontanero no va a poder cobrar por una tarea en la que invierte cinco minutos de tiempo una cantidad de dinero que, con algo de vergüenza, sería imposible pedir? ¿Por qué el vendedor de viviendas no va a poder subir el precio de las mismas hasta límites insospechados, aun a sabiendas de que su precio no es real? ¿Y por qué una nación no va a poder falsear sus cuentas para tener acceso al euro? Si perdimos la vergüenza en una cosa, es factible perderla en todas las demás. Es más, la coherencia consiste en que si somos sinvergüenzas en un aspecto debemos serlo en todos.

Nos ha sucedido lo que desde hace algunos miles de años está escrito en la Biblia: "**Que (Dios) prende a los sabios en la astucia de ellos**" (Job 5:13a). Es la consecuencia de jugar con palabras serias hasta pervertirlas, para que digan lo que nosotros queremos que digan. Como dice la Palabra: "**¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!**" (Is. 5:20-21).